

ASPECTOS SOCIO-ECONOMICOS

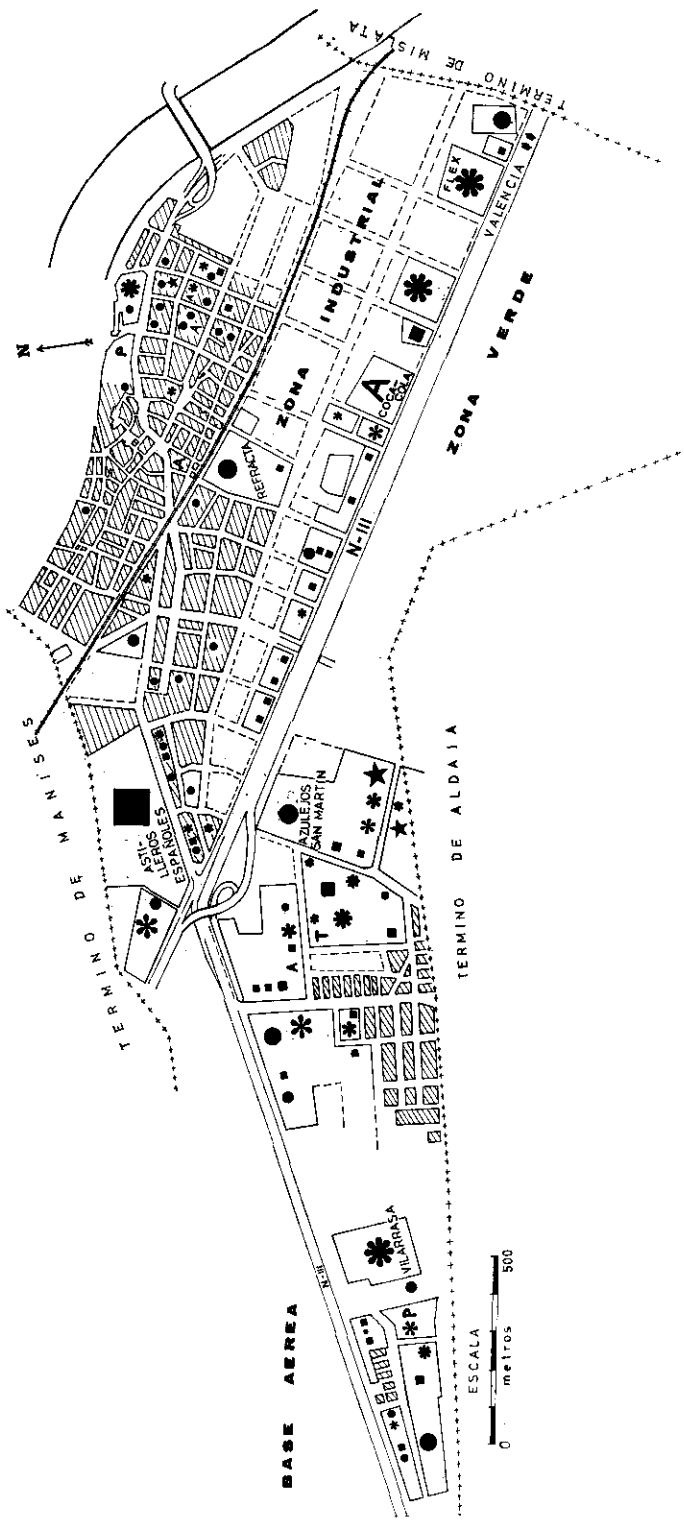
PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN

En páginas anteriores ya se hizo referencia al comportamiento de Quart como barrio dormitorio para trabajadores de industrias de Valencia y Manises. Hasta mediados los años sesenta, la mayor parte de su población activa se veía obligada a trasladarse fuera del pueblo (y todavía hoy continúa haciéndolo en parte), dado que en él, hasta 1965-1966, no comenzaron a ser instaladas las fábricas a ritmo acelerado. Con anterioridad a 1960, la economía de Quart descansaba fundamentalmente en la agricultura y en la fabricación de azulejos y ladrillos. Ni la creación en 1947 de una fábrica de ácido fosfórico en la salida hacia Valencia (TURÉGAÑO, S. A.), ni la instalación de la factoría de ELCANO (hoy, Astilleros Españoles) a comienzos de los años cincuenta, que, por lo demás, importaba su mano de obra especializada, eran suficientes para hablar de un proceso de industrialización.

Por otra parte, la tradicional industria cerámica, considerada como un apéndice de la de Manises, se reducía en 1960 a 30 empresas, que en total sumaban menos de 400 trabajadores. En el mismo año había que señalar la presencia de dos fábricas de muebles, una de barnices y otra de curtidos¹¹⁹. En total, el número de puestos de trabajo ofrecido por todas aquellas fábricas y talleres era de 973, cifra que a todas vistas resultaba enormemente deficitaria comparada con su población laboral real, dado que contando sólo los inmigrantes se superaban los 1.500 obreros industriales. Entre 1960 y 1975, el número de puestos industriales ofrecidos por las empresas instaladas en término de Quart se ha multiplicado por diez, lo que puede dar una idea de su crecimiento fabril¹²⁰.

¹¹⁹ Ayuntamiento de Quart de Poblet: Matrícula industrial, año 1960.

¹²⁰ De 973 trabajadores industriales asalariados en 1960 se ha pasado a 9.241 en 1975, según datos de la CNS y AISS (antigua CNS). Dichas cifras se



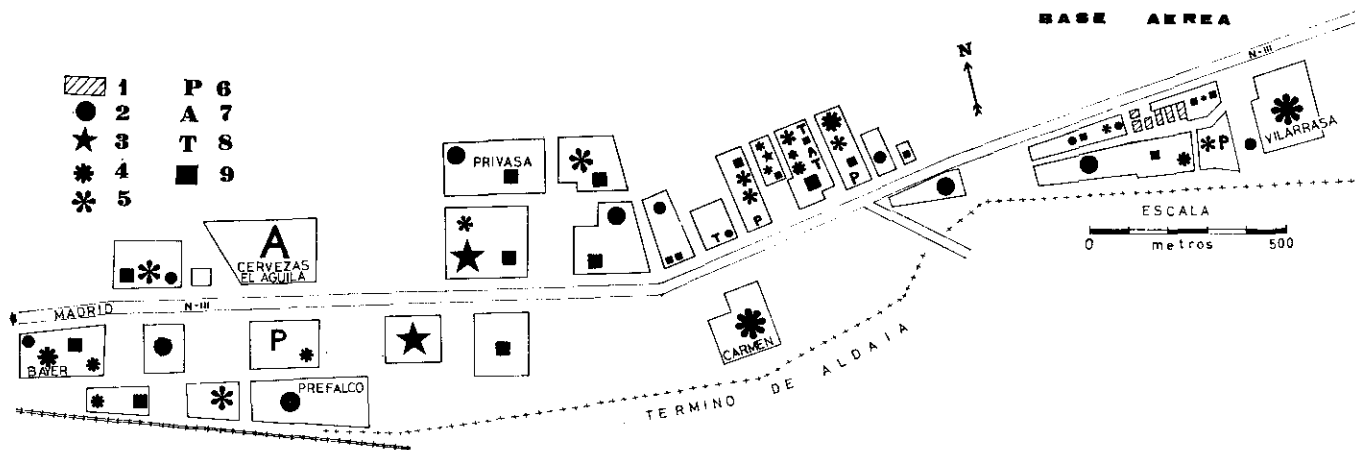


Fig. 21.—Localización industrial de Quart de Poblet: 1, suelo urbano; 2, fábricas de cerámica, loza, mármol y material de construcción; 3, textil; 4, química; 5, muebles; 6, papel y artes gráficas; 7, alimentación; 8, transportes; 9, metal y maquinaria.

El desvío de la carretera Madrid-Valencia a finales de los años cincuenta, evitando los inconvenientes de su anterior trazado intraurbano, mejoraba el tráfico entre el interior peninsular y la ciudad de Valencia, principal mercado consumidor de todo el litoral mediterráneo, tras Barcelona, y creaba posibles solares de localización industrial en sus márgenes entonces ocupadas por huertas y secanos. En efecto, aprovechando estas facilidades, la primera empresa en acudir fue la de COCA-COLA (1961), a la que seguiría pocos años después Colchones FLEX (1965-66). Localizadas ambas al lado septentrional de la N-III (el lado meridional entre término de Mislata y Azulejos San Martín está declarado zona verde), marcarían el inicio de una serie de instalaciones que irían sucediéndose a ritmo acelerado en los años siguientes hasta completar prácticamente toda la zona inmediata a la carretera en un espacio de más de un kilómetro (desde el límite con Mislata hasta el desvío hacia el Aeropuerto). Más al N, y paralela a esta banda industrial, sería planificada otra banda o área en 1969, sin que por el momento haya sido ocupada sino en una décima parte. En este caso influyen tanto el precio del suelo como la falta de accesos y mayor distancia a la carretera.

Ya dentro del casco urbano, en su parte oriental, aparecería en los años sesenta una pequeña área industrial (muebles, alimentos, mármoles, etc.), mientras que al S de la línea férrea Valencia-Llíria, frente a la estación de Quart, era ampliada la antigua factoría de REFRACTA, S. A., especializada en materiales refractarios para la construcción.

El creciente ritmo de solicitudes para la construcción, tanto de industrias como de viviendas, obligó a un Plan de Ordenación Urbana aprobado en 1969, con un reglamento en el que se regulaban hasta cuatro posibles zonas industriales dentro de su término y las características y condiciones exigidas a las empresas para su instalación ¹²¹. Las nuevas zonas industriales, sobre la base de esta ordenación, y de algunas fábricas instaladas ya desde antes, se han desarrollado una en torno a los barrios del Cristo y de San José (frente a la Base Aérea) y otra siguiendo siempre el eje de la N-III, más hacia el interior y a ambos lados de la carretera, dando lugar al mayor complejo o polígono industrial, llamado impropriadamente «Ciudad Mudeco», de todo el término.

El cuadro XXXI ofrece un resumen detallado del ritmo de instalación de industrias basándonos en la fecha de aprobación de sus expe-

refieren al número de puestos que suman las industrias instaladas en Quart y no al de población activa de este sector con residencia en Quart.

¹²¹ Siguiendo dicho reglamento, cada año son rechazadas por el Ayuntamiento de Quart de Poblet entre diez y quince solicitudes, generalmente alegando razones de polución atmosférica. La gran cantidad de solicitudes que cada año se reciben permite en este caso la posibilidad de una selección.

dientes, que casi siempre suelen ser posteriores en un año o dos al de la instalación real.

CUADRO XXXI

Evolución de instalación de fábricas en Quart de Poblet, 1966-76

Año	Expedientes aprobados	Nombre de algunas empresas importantes
1966	14	Colchones Flex
1967	23	Maderas Consa, S. A.; Tejidos Pitarch
1968	11	Mármoles Beneyto, Ascensores Carbonell
1969	29	Ascensores Benlliure
1970	13	Tejidos Planes, Tejidos Cubero Martín
1971	14	Trefilerías Ruiz (metalúrgica)
1972	26	Maderas Mugaridos, Plásticos Aeropuerto, Bayer
1973	31	Muebles Fort y Maestre
1974	25	Cervezas El Aguila, Envases Carnaud
1975	21	Plásticos Crip, Moldeva, AEG, Zanussi
1976	27	Uralita, S. A.; Plásticos Dipoval
TOTAL	234	

Fuente: Ayuntamiento de Quart de Poblet. Elaboración propia.

En total, pasan de 230 las empresas que se han instalado o han efectuado ampliaciones desde 1965 a 1976, mientras que durante el año 1977 se habían recibido 45 expedientes, en parte pendientes de aprobación en el momento de redacción de este artículo.

En líneas generales, las industrias localizadas en Quart ofrecen una heterogeneidad en cuanto al tipo de productos que lanzan al mercado: motores para buques, ácido fosfórico, azulejos, ladrillos, muebles, ascensores, lámparas, electrodomésticos, tejidos, envases, plásticos, productos alimenticios, bebidas, etc., con altos porcentajes de almacenes que sirven como distribuidores de bienes de consumo fabricados en otros lugares (automóviles, cocinas, maquinaria pesada, frigoríficos, etc.). En todo caso, se trata en su inmensa mayoría de bienes de consumo orientados hacia el gran mercado consumidor que supone Valencia y su Area Metropolitana, cubriendo en ocasiones a toda la provincia; se trata, en definitiva, de industrias no básicas, para diferenciarlas de las industrias básicas, cuyo punto de mira está en la exportación. Incluso en el caso de los motores para buques, una parte de la producción es consumida en los astilleros del Grau. La expansión de estas industrias no básicas estará en proporción directa al crecimiento demográfico del área de mercado

circundante al que abastecen¹²², lo que hace suponer que seguirán instalándose mientras no cese el crecimiento de población de la ciudad de Valencia y los pueblos de su entorno. Las ventajas que ofrece el término de Quart sobre el resto de términos que rodean a la gran ciudad son, fundamentalmente, dos: el fácil acceso hasta el centro de Valencia siguiendo la N-III y su prolongación urbana (avenida del Cid), y los precios del suelo, más barato aquí, por la abundancia de secanos, que en torno a las vías de penetración N y S, siempre sobre regadío.

INMIGRACIÓN Y PROLETARIADO

Los inmigrantes, que en su inmensa mayoría han sido y son reclutados entre los jornaleros del campo de la Mancha y de Andalucía¹²³, con cierto porcentaje elevado de pequeños propietarios cuando se trata de los procedentes de las comarcas valencianas del interior, han pasado a constituir aquí, como en la ciudad de Valencia y pueblos de su entorno, la gran masa del proletariado industrial que, conjuntamente con el autóctono, más ha contribuido con su fuerza de trabajo al desarrollo económico e industrial del AMV —ya que no de toda la provincia—, aunque su participación en la riqueza creada no haya sido la que correspondiera justamente a su trabajo y al gran sacrificio que en un primer momento supuso el abandono de su casa y de su tierra.

El cuadro XXXII nos permite conocer con bastante detalle la estructura profesional de la población inmigrada. Los activos suponían, al finalizar el año 1975, el 44'43 % respecto de la población total inmigrada, y en el reparto entre los tres sectores de actividades se puede comprobar el mínimo porcentaje de trabajadores en la agricultura o sector primario, así como el gran descenso que éste ha experimentado desde 1960. El sector industrial o secundario ocupaba en 1975 a las tres cuartas partes de los activos, habiendo ganado más de siete décimas (las mismas que perdió la agricultura) con respecto a 1960. Por su parte, el sector de servicios presenta un ligerísimo descenso y supone menos de la cuarta parte de la población trabajadora, con un gran desfase negativo respecto al sector industrial, lo que viene a indicar un tipo de estructura laboral muy subdesarrollada respecto del conjunto laboral provincial. En cualquier caso, lo que interesa resaltar es que la inmigración va unida

¹²² ISARD, W.: *Métodos de análisis regional*, Ariel, Esplugues de Llobregat, 1971, p. 193.

¹²³ CANO GARCÍA, G. M.: *La comarca de Baza, Valencia, 1974*, y LÓPEZ ONTIVEROS, A.: *Emigración, propiedad y paisaje agrario en la campiña de Córdoba*, Ariel, Barcelona, 1974, señalan sin embargo que también en estos casos concretos se dan ciertos porcentajes de pequeños propietarios emigrantes.

al alto porcentaje de población industrial, fenómeno muy en relación, como veremos más adelante, con el menor nivel de vida, menor preparación cultural, menor desarrollo intelectual y escasa cualificación técnica ¹²⁴.

Dentro del sector industrial, los inmigrantes se concentran en cuatro tipos de actividades, hecho éste que, como veremos a continuación, difiere mucho del tipo de industrias localizadas en Quart, por lo menos en cuanto al número de puestos de trabajo, lo que nos hace sospechar ya de antemano que muchos de ellos tienen que abandonar diariamente el municipio para llegar a su centro de trabajo. Teniendo en cuenta únicamente las industrias y actividades más importantes, se puede construir un balance en el que resalta unas veces el déficit de mano de obra con respecto al de puestos laborales y en otras todo lo contrario, como puede verse en el cuadro XXXIII.

La construcción, aunque su porcentaje sobre el total laboral haya descendido con respecto a 1960, seguía siendo a finales de 1975 la actividad con mayor número de trabajadores. El número de plazas ofrecidas por constructores e industrias de la construcción de Quart apenas si llegan a cubrir poco más de la mitad de mano de obra disponible (y ello que sólo contamos a los inmigrantes), lo que significa que el resto se desplaza cada día fuera de Quart, lo cual es bastante lógico en este tipo de trabajo más o menos itinerante según la obra en cuestión y la empresa en la que estén contratados. Por su parte, la industria de la cerámica presenta también un ligero déficit de puestos de trabajo con respecto a la población inmigrada inscrita en dicha actividad; el déficit real es mayor, puesto que la cerámica es una actividad tradicional en Quart y se supone que muchos de sus puestos de trabajo los ocupan autóctonos. El excedente de trabajadores suele estar empleado, como es lógico, en las industrias cerámicas de la vecina Manises ¹²⁵. En resumen, estas dos ramas, construcción y cerámica, arrojan un excedente de mano

¹²⁴ Para el total del Area Metropolitana de Valencia los porcentajes de los distintos sectores de activos son del 5'44 % para el primario, del 62'72 para el secundario y del 29'91 % para el terciario.

¹²⁵ La importancia de Manises dentro de esta actividad ya fue señalada por V. M. ROSSELLÓ VERGER en "Manises, ciudad de la cerámica", *op. cit.* El número de establecimientos cerámicos pasó de 149 en 1955 a 232 en 1959, mientras que en 1975 ha superado ya los 320. En esta última fecha, casi la cuarta parte de la población inmigrada en Manises vivía a expensas de esta actividad cerámica, según datos extraídos del Padrón Municipal de Manises por el equipo formado por los siguientes alumnos de segundo y tercero de Geografía durante el curso 1976-77: C. Ponce, I. Trilles, T. Ramón, M. Menacho, J. J. Pérez, I. Monterde, M. Escrivá, R. Franch, J. J. Coll, O. García, María R. de Sistere, María D. Insa y J. Baixauli.

CUADRO XXXII
Estructura profesional de la población inmigrada en Quart 1960-1975

Actividades	Año 1960				Año 1975			
	Hombres	Mujeres	Totales	%	Hombres	Mujeres	Totales	%
1. Agricultura	184	1	185	8'12	179	1	180	2'43
2. Ganadería, pesca	24	0	24	1'05	7	0	7	0'09
TOTAL SECTOR PRIMARIO	208	1	209	9'17	186	1	187	2'50
3. Minas y canteras	42	0	42	1'82	26	0	26	0'34
4. Industrias alimenticias	23	2	25	1'09	147	49	196	2'60
5. Industrias textiles	8	7	15	0'65	91	205	296	3'93
6. Curtidos, piel y cuero	22	1	23	1'08	84	6	90	1'19
7. Madera y mueble	61	0	61	2'67	709	40	749	9'96
8. Papel y artes gráficas	6	1	7	0'30	120	24	144	1'91
9. Químicas y plástico	38	1	39	1'71	197	48	245	3'25
10. Cemento, material construcción.	1	0	1	0'03	191	3	194	2'58
11. Cerámica, loza y cristal	330	55	385	15'72	538	293	831	11'05
12. Siderurgia, metales básicos ...	30	0	30	1'31	129	9	138	1'83
13. Maquinaria y equipo	124	1	125	5'48	968	41	1.009	13'42
14. Otras industrias manufactureras.	1	2	3	0'15	56	69	125	1'49
15. Electricidad, gas, agua	32	0	32	1'40	225	7	232	3'08
16. Construcción	741	0	741	32'54	1.312	0	1.312	17'45
TOTAL SECTOR SECUNDARIO	1.459	70	1.529	67'14	4.783	794	5.587	74'31

Actividades	Año 1960				Año 1975			
	Hombres	Mujeres	Totales	%	Hombres	Mujeres	Totales	%
17. Comercio	79	5	84	3'68	197	99	296	3'93
18. Hostelería y bares	9	0	9	0'39	170	29	199	2'37
19. Transportes	122	2	124	5'44	402	7	409	5'44
20. Banca, seguros, gestores	30	1	31	1'36	53	24	77	1'02
21. Administración pública	12	0	12	0'52	72	29	101	1'20
22. Defensa, fuerzas armadas	19	0	19	0'83	105	0	105	1'40
23. Servicios culturales	19	71	90	3'95	28	53	81	0'96
24. Diversiones, espectáculos	5	1	6	0'26	16	8	24	0'28
25. Servicio doméstico	6	90	96	4'21	3	197	200	2'66
26. Sanitarios, médicos	19	2	21	0'92	33	57	90	1'07
27. Otras profesiones liberales	8	4	12	0'52	83	6	89	1'19
28. Otros servicios	34	1	35	1'53	86	74	160	2'12
TOTAL SECTOR TERCIARIO	362	177	539	23'67	2.008	583	2.591	23'15
TOTALES	2.029	248	2.277	100'00	6.124	1.394	7.518	100'00

de obra que, aunque sobre el papel es de 885, en la realidad pasa del millar.

El otro grupo de industrias se comporta de manera inversa y con desfases mucho mayores en el balance final. Las actividades metalúrgicas, cuyo avance entre 1960 y 1975 ha sido muy notable, presentan sin embargo un déficit de más de tres mil trabajadores, que consecuentemente son trasladados a las industrias desde la ciudad de Valencia o poblaciones vecinas. El bajo porcentaje de inmigrantes residentes en Quart en esta actividad puede ser explicado por tres razones fundamentales: la primera es el empleo de mano de obra cualificada que necesitan estas empresas y que los inmigrantes rara vez pueden ofrecer; la segunda se debe al hecho de que la mayoría de dichas empresas han trasladado sus fábricas a Quart desde otros lugares, especialmente desde Valencia, buscando ampliación de sus naves y suelo más barato, pero manteniendo la misma plantilla laboral, que ahora es traída por medio de autobuses; y la tercera es la misma localización de dichas fábricas, a mitad de camino entre Quart y otros núcleos de población susceptibles de aportar mano de obra. Así, por ejemplo, Astilleros Españoles (1.458 empleados) se halla construida a caballo entre los términos de Quart y Manises; otras, como Envases Carnaud (352 empleados), Plabesa (331 empleados), Irridelco (103 empleados) o Finanzauto (137 empleados), se alinean junto a la N-III y equidistan de otros centros de población, como Xirivella, Mislata o Al-daña.

CUADRO XXXIII

*Desfase entre puestos laborales totales y puestos ocupados
por inmigrantes residentes en Quart*

Tipo industrias	Número de industrias	Número de asalariados	Inmi-grantes en dicha actividad	Balance
Alimentación y bebidas	13	863	196	— 667
Textil y tejidos	16	423	296	— 127
Muebles madera y metálicos	33	1.099	749	— 350
Química y plásticos	12	480	245	— 235
Metal, maquinaria y equipo	29	4.345	1.147	—3.198
TOTAL	104	7.210	2.633	—4.577
Construcción y material construcción.	27	780	1.506	+ 726
Cerámica, loza y cristal	19	672	831	+ 159
TOTAL	46	1.452	2.337	+ 885

El cuarto contingente ocupacional de mano de obra inmigrante lo constituye el mueble, tanto metálico como de madera, con un porcentaje muy superior al que tenía en 1960, si bien, como en el caso del metal, el número de trabajadores inmigrados no llega a cubrir la totalidad de plazas disponibles. Semejante coyuntura ofrecen el textil, el papel y las artes gráficas, etc.

En el sector servicios, la actividad más relevante es la del transporte, en su mayor parte conductores de camión. Le siguen el comercio, bares y hostelería y el servicio doméstico (desempeñado básicamente por mujeres). Tanto el transporte (trabajo en carretera) como el servicio doméstico (en casas de la ciudad de Valencia) son actividades en las que se exige un desplazamiento, por lo que queda reforzado el carácter de dormitorio que sigue desempeñando Quart a pesar de que en su término hay ya instaladas muchas fábricas que podrían absorber perfectamente a toda su población activa. En términos globales, teniendo también en cuenta a la población no inmigrada, cada día entran y salen de Quart más de 10.000 trabajadores. Según una encuesta realizada con 234 trabajadores inmigrantes, solamente el 58'7 % de los mismos tenía su lugar de trabajo en el propio Quart, mientras que el resto se repartía entre Valencia (27'3 %), Manises (9'1 %), Aldaia (3'4 %), Xirivella, Mislata y Paterna.

La afluencia de trabajadores foráneos a las industrias de Quart quedó ya explicada en líneas anteriores; el éxodo diario de domiciliados en Quart hacia Valencia o Manises se explica porque en el momento de fijar su residencia estos trabajadores fueron contratados por empresas localizadas en estos términos, dado el desfase habido entre el crecimiento demográfico y el crecimiento industrial de Quart, con cierto retraso del segundo respecto al primero.

El transvase diario de trabajadores en uno y otro sentido supone una gran pérdida de horas de trabajo y de descanso, equivalentes al tiempo empleado en los desplazamientos. A ello hay que añadir el consumo de energía, el aumento del tráfico y las aglomeraciones del mismo en las horas punta de entrada y salida del trabajo. El mismo fenómeno se aplica a toda el área metropolitana, y entonces los problemas y los inconvenientes se multiplican. De no encontrar alguna solución a este tipo de movimientos, el crecimiento demográfico e industrial del AMV puede llegar a colapsar totalmente el tráfico dentro de pocos años. El desajuste entre lugar de trabajo y lugar de vivienda es ya tan monstruoso que las soluciones al mismo parecen imposibles.

Distribución espacial de la población activa.—Dentro del predominio de un proletariado industrial al que podríamos calificar de «lumpen» en algunas ocasiones, cabe señalar su irregular distribución espacial según sean los sectores laborales. En efecto, coincidiendo con un mayor

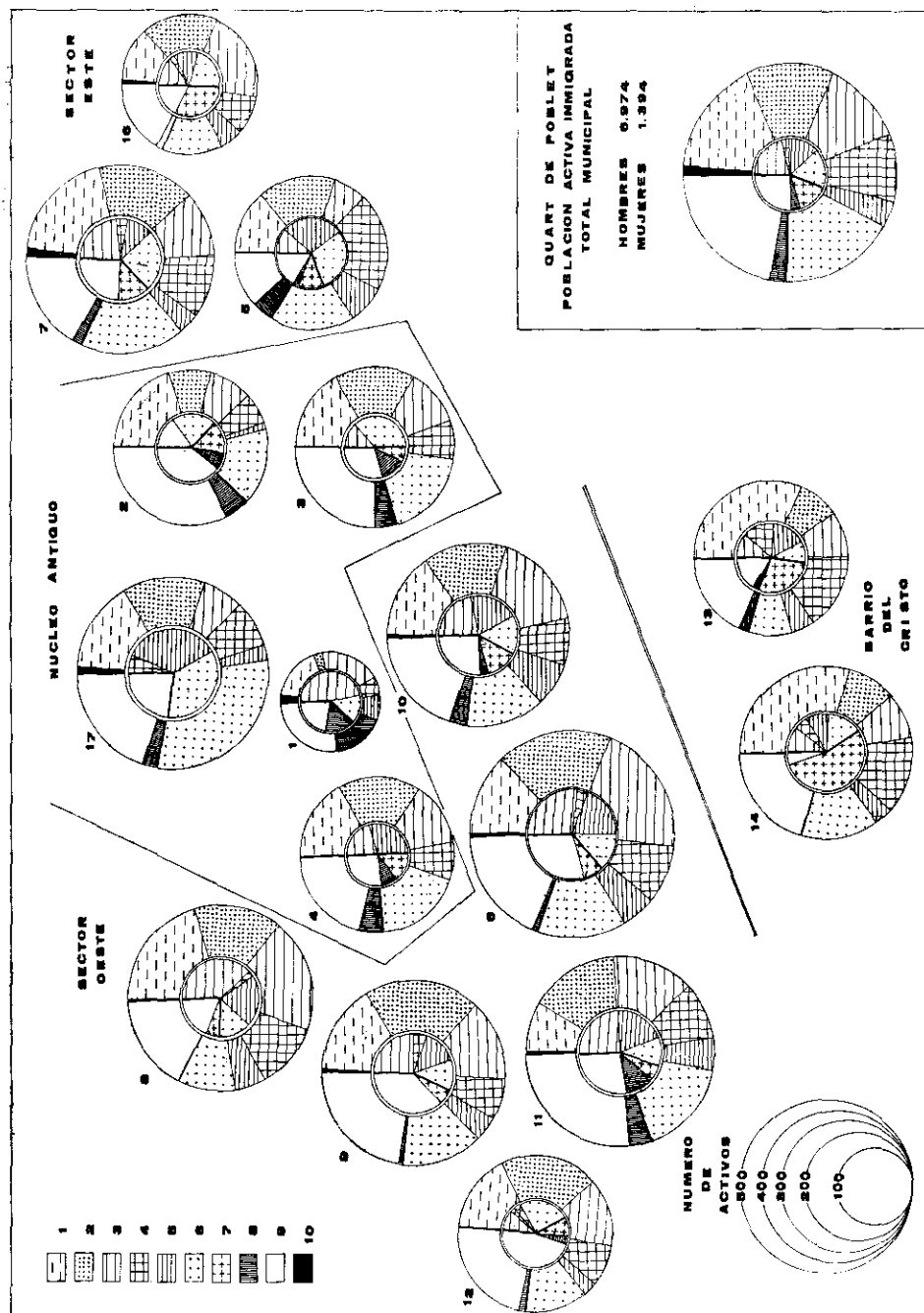


Fig. 22.—Quart de Poblet. Distribución de la población activa inmigrada por secciones urbanas: 1, construcción; 2, metal y maquinaria; 3, cerámica, loza, cristal, mármol y material de construcción; 4, muebles metálicos y de madera; 5, textil; 6, otras actividades industriales; 7, servicio doméstico; 8, banca y administración; 9, otras actividades de servicios; 10, agricultura y ganadería. El círculo interior se refiere a población activa femenina y el exterior a la masculina.

nivel de vida, una mayor procedencia de comarcas valencianas vecinas y un *status* social y lengua muy similares a los de la población autóctona, los inmigrantes que habitan en el núcleo central, en donde la población no inmigrada es mayoría, alcanzan altos porcentajes en el sector terciario de los servicios (administración, bancos, transportes y comercio). Se trata, como ya vimos, de una inmigración antigua que, en cierto modo, ha logrado equipararse a la población local en cuanto a nivel de vida y características ocupacionales. En cambio, en secciones más apartadas del centro, especialmente en esa especie de *ghetto* que es el barrio del Cristo, con un nivel de vida muy bajo y en unas condiciones de marcado subdesarrollo, las actividades terciarias reducen sus porcentajes hasta lo más mínimo (comercio, bares y transporte si se trata de trabajo masculino; servicio doméstico si se trata del femenino), mientras que los elevan las actividades industriales, especialmente gracias a la gran cantidad de trabajadores de la construcción, lo que da además una idea de la escasa cualificación laboral. El cuadro XXXIV puede dar mejor una idea de lo que acabamos de decir.

CUADRO XXXIV

Porcentajes comparados de sectores laborales de inmigrantes según su localización

	Sector industrial	Sector servicios
Quart-centro		
Sección 1	51'6 %	45'6 %
Sección 2	62'7 %	36'0 %
Barrio Cristo		
Sección 13	79'6 %	19'9 %
Sección 14	78'5 %	18'9 %
Media para todo el municipio	74'3 %	23'1 %

En el resto de secciones los porcentajes, según sectores, son muy similares a los de la media municipal, dejando a un lado la Base Aérea (secc. 15), en donde es obvio que si se tiene en cuenta los soldados crecerá enormemente el sector de servicios.

Si nos atenemos ahora a las actividades concretas dentro de cada sector, observaremos (como acabamos de ver con los albañiles del Barrio del Cristo y los empleados administrativos del centro de Quart) ciertas diferencias de cualificación laboral y tipos de trabajo según la sección a que se pertenezca, siempre, claro está, de una general falta de especialización en trabajos que requieran cierta perfección técnica

o estudios laborales. Así, por ejemplo, una actividad industrial que requiere cierto aprendizaje y técnica, como es la cerámica, alcanza un porcentaje superior al 20 % en la sección 1, mientras que en el Barrio del Cristo se queda en un 8 %. Además de la sección 1, alcanzan en cerámica porcentajes superiores a la media municipal todas las secciones de la mitad oeste, en donde se concentran además casi todas las industrias de este tipo (Refracta, Requena, San Martín, etc.) y la proximidad de Manises deja sentir su influencia.

Como ya hemos señalado antes, la construcción recluta gran cantidad de peones en el Barrio del Cristo, en donde viven la cuarta parte de todos los albañiles de Quart. Solamente el dicho barrio, con un 30'8 % sobre el total de activos, y en las secciones 2, 7 y 8 se supera la media municipal, lo que indica que en cierta manera esta actividad se halla concentrada en unas pocas zonas del área urbana. En el caso del metal, maquinaria y equipo, los menores porcentajes se dan precisamente en el centro de Quart y en el Barrio del Cristo, lo cual es lógico por las razones expuestas anteriormente, mientras que supera la media municipal toda el área comprendida entre las secciones 3 y 12, siendo esta última (20'3 %) y la 9 (19'48 %) las de mayores porcentajes, precisamente por su proximidad a la factoría de Astilleros Españoles.

La industria de la madera y el mueble, la cuarta en importancia según el número de inmigrantes empleados, presenta cierta concentración de establecimientos fabriles, talleres y población en las secciones 5, 7 y 16, que juntas forman la zona oriental del área urbana de Quart. En dicha zona se supera la media municipal, llegando a un máximo del 19'8 % en el caso de la sección 5. También se supera la media y se logra un alto porcentaje (15'3) en el Barrio del Cristo, aunque en este caso se trata de trabajadores empleados en las fábricas de muebles localizadas en la vecina Aldaia.

Mujer inmigrada y trabajo.—El trabajo de la mujer inmigrada corresponde mayoritariamente, o al menos esencialmente, al sector industrial y no al de servicios, a diferencia de lo que comúnmente ocurre al analizar la estructura profesional de población no inmigrada. Las condiciones socioeconómicas de la inmigración fundamentan la presencia más numerosa de la mujer en el mundo laboral y concretamente en la industria¹²⁶. Dentro de ésta, las actividades que absorben mayor mano de obra femenina son los talleres ceramistas, la industria de la confección y la del mueble, esta última en proporciones mucho más reducidas. Los primeros, por su carácter tradicional dentro de las funciones del municipio y, por tanto, debido a su localización en el casco antiguo,

¹²⁶ En el sector industrial, la mujer ha pasado de una participación del 4'57 % en el año 1960 a otra del 14'21 % en 1975.

explican los elevados porcentajes de población industrial femenina en dichas secciones, entre el 17'7 % y 15'7 %, que son además los valores máximos y que vienen dados sobre todo por esa actividad concreta. En cambio la industria de la confección, salvo algún pequeño taller localizado en el núcleo, corresponde a instalaciones más recientes, fruto de la descentralización aludida, y que por este motivo se encuentran situadas a lo largo de la salida hacia Madrid y en el polígono industrial. Por ejemplo, en el Barrio del Cristo el 13'4 % trabajan en la confección junto con la cerámica (11 %) y el mueble (7 %).

Por lo que se refiere a actividades del terciario, la menor preparación profesional de la mujer, acentuada dentro de la falta generalizada de cualificación de la población inmigrada, explica su reducida participación en el mismo, hecho además ratificado por ser el servicio doméstico y el comercio (dependientas) las principales actividades que desempeñan¹²⁷. La primera, que realizan básicamente en Valencia, destaca con mucho de las restantes, y en el caso concreto del Barrio del Cristo da trabajo al 40'2 % de su población activa femenina. Empleos de signo diferente, como la enseñanza y la administración pública, suponen pequeñas aportaciones y proceden de secciones que integran el núcleo.

INMIGRACIÓN Y SOCIEDAD

La heterogeneidad de las procedencias de los inmigrantes (Andalucía, la Mancha, Extremadura y el mismo País Valenciano, tanto comarcas valenciano como castellanoparlantes), siempre en amplia mayoría sobre la población con raíces autóctonas, que con muchas dificultades conserva su patrimonio cultural y lingüístico, dan lugar a un conglomerado de lenguas, modos de vida, niveles económicos, cultura, costumbres, etc., en el que difícilmente se puede hablar de integración de la población inmigrada en la sociedad local, cuando ésta, por su parte, se halla además muy desvirtuada por razones ligadas al centralismo político, económico y lingüístico. Ni siquiera se puede decir que haya habido integración entre las distintas masas de inmigrantes, ya que cada una (castellanos y andaluces principalmente) resultan diferentes como no sea en su condición de inmigrados, la lengua y la pertenencia a la clase más baja, aunque también aquí se puede observar un cierto mayor nivel de vida de los castellanos con respecto a los andaluces y extremeños.

¹²⁷ Su participación en el sector de servicios ha crecido ligeramente entre 1960 (32'8 %) y 1975 (33'49 %).

En todo caso, basándonos en la acumulación de datos estadísticos y encuestas, procuraremos dar una aproximación empírica de los caracteres o rasgos socioeconómicos de Quart de Poblet al finalizar el año 1975

Relaciones humanas entre inmigrantes y no inmigrantes.—Un primer intento de aproximación entre ambas comunidades puede ser el de la cantidad de matrimonios «mixtos». A falta de una cuantificación exhaustiva de este factor, puesto que la encuesta sólo refleja el hecho de que se dan matrimonios en proporciones relativamente bajas, recurrimos al de los hijos nacidos de padres inmigrantes y al de hijos cuyos padres resultan ser uno inmigrante y otro no. A nivel municipal global, la proporción entre hijos de dos inmigrantes e hijos de un inmigrante está a razón de cuatro a uno, lo que vendría a indicar un nivel de integración en este sentido del 25 %.

La proporción indicada varía enormemente según las áreas urbanas. En efecto, si nos atenemos únicamente al casco antiguo¹²⁸, la proporción es de 1'6 a 1, pero esta vez a favor de los hijos de un inmigrante, lo que significaría una mezcla de casi el 80 %. Su explicación habría que buscarla en el hecho de que se trata de un área con predominio autóctono y cuya inmigración es relativamente antigua, con nivel de vida y profesiones similares a los de la población local; ello, unido a que el mayor porcentaje de inmigrantes en dicha área corresponde a gente venida de la Ribera Alta, Camp de Llíria y Ribera del Túria, comarcas de lengua y cultura idéntica a la de Quart, puede ser una buena razón explicativa de esta integración. Es significativo que en esta área urbana más del 25 % de los inmigrados castellanoparlantes hablan también valenciano. Por otro lado habría que añadir los que corresponden a matrimonios entre jóvenes de Quart y de otras poblaciones vecinas, como Manises, Mislata o Aldaia¹²⁹, tan frecuentes en las conruraciones de la Huerta, sin olvidar a los realizados entre inmigrantes jóvenes e hijos de inmigrantes, ya que, como hemos dicho anteriormente, se trata de un área con inmigración antigua.

En otras zonas periféricas, en donde el porcentaje de inmigrantes es abrumador, las proporciones se invierten y se exageran, pasando de razones de seis a uno en secciones como la octava, inmediata al casco antiguo, hasta del trece a uno en las alejadas, como son las 13 y 14 (Barrio del Cristo). En este último caso habría que hablar de una sociedad cerrada casi por completo a la influencia valenciana, ya que los inmigrantes y sus hijos, que constituyen el 100 % de este barrio, apenas si hablan la lengua del País en contadas ocasiones y se casan con gente del propio barrio.

¹²⁸ El casco antiguo comprende las secciones 1, 2, 3, 4 y 17.

¹²⁹ En este caso quedan incluidos los inmigrantes procedentes de otros pueblos englobados dentro del Area Metropolitana.

CUADRO XXXV

Proporción comparada entre hijos de dos inmigrantes y de uno solo, como exponente de la integración entre población autóctona y alógena

	Hijos de dos inmigrantes		Hijos de un inmigrante
Secciones 1, 2, 3, 4 y 17 (casco antiguo) ...	1	a	1'6
Sección 8 (próxima al casco antiguo)	6	a	1
Sección 12 (límite con Manises)	11	a	1
Secciones 13 y 14 (barrio del Cristo)	13	a	1
Media municipal	4	a	1

Elaborada a partir del Padrón de Habitantes de 1975.

Todo parece indicar, por tanto, que la mezcla entre inmigrantes y autóctonos es mayor a medida que la inmigración es más antigua, siempre y cuando se cumplan algunos requisitos como son los de un nivel de vida similar, reforzado en el caso de que sean también similares lengua y cultura.

LA CULTURA Y EL INMIGRANTE

En tanto no se normalice el empleo oficial de la lengua del País y su enseñanza en las escuelas, difícilmente se puede saber la integración a la lengua y cultura autóctonas. Lo único cuantificable —y sólo sirve como indicativo— son las respuestas de los encuestados, que en el núcleo central dicen hablar valenciano en un 25 %, sobre todo cuando se trata de jóvenes con posibilidades de relación con autóctonos, que sus mayores no suelen tener, tales como centros de diversión, institutos y escuelas, si bien en este último caso cabe constatar el que los inmigrados envían a sus hijos a escuelas nacionales, mientras que entre los de Quart hay cierta tendencia a enviarlos a colegios privados.

Entre los inmigrados de más edad el nivel cultural no pasa de la enseñanza primaria, siendo alto el porcentaje de los que fueron a la escuela solamente hasta los diez años, por motivos de penuria familiar en su lugar de origen; en áreas con predominio de inmigración andaluza y extremeña se da también el analfabetismo. Los más jóvenes suelen cursar estudios únicamente hasta los 14 años, es decir, hasta el final de la Enseñanza General Básica, para luego ponerse a trabajar. En total, los estudiantes mayores de 14 años eran, al finalizar 1975, solamente 623, lo que representa un escasísimo porcentaje del 3'68 % sobre el total de inmigrados o, lo que es más relevante, el 19'85 % de los jóvenes en edad de estudiar. Ni que decir tiene que este último porcen-

taje se minimiza todavía más a medida que baja el nivel de vida, llegando en el Barrio del Cristo a ser solamente del 2'71 %. En el núcleo antiguo se eleva, en cambio, al 28'96 %, viniendo a reforzar así la marcada diferencia entre unos y otros inmigrantes, como ya vimos en el aspecto laboral y socioeconómico¹³⁰.

En todo caso, el nivel cultural del inmigrado va anexo al subdesarrollo y es muy inferior al de la población autóctona. Un nivel tan bajo de estudiantes no se alcanza ni siquiera en los medios rurales del País Valenciano, ni posiblemente tampoco en los pueblos manchegos y andaluces de donde proceden, y ello porque el inmigrante era allí y es aquí la clase más baja de la sociedad y la más desatendida a todos los niveles.

La vivienda.—El núcleo urbano, la parte más vieja agrupada en torno a la iglesia parroquial y desde la calle Primo de Rivera y plaza de Valldecabres hasta el río Turia, conserva su ambiente propio de municipio huertano, con casas de dos o tres pisos, grandes dimensiones, espacios vacíos en el interior (patios y corrales), azulejos en los dinteles de las puertas y zócalos del interior y algún que otro taller o tienda en la planta baja. Allí habita el grueso de la población autóctona, habilitando en ocasiones los pisos superiores como vivienda para un hijo casado, mientras que el resto de la familia vive en el inferior. En todo caso se trata siempre de casas amplias y de sólida construcción.

Como contraste, las viviendas de los inmigrantes de secciones periféricas son casi siempre, salvando el Barrio de Elcano, edificios de seis o más plantas, de tipo colmena. Se trata de viviendas relativamente baratas en su momento, si se las comparaba con las de la capital, y, por lo tanto, mucho más apetecibles por los inmigrantes, que buscaban un hogar con arreglo a sus escasas posibilidades económicas. Las dimensiones de estos pisos, según los encuestados, oscilan entre los 55 y los 100 m², siendo muy pocos los que pasan de la cifra superior. Lo reducido de estas viviendas, unido al alto porcentaje de natalidad entre los inmigrantes, hace que a cada habitante vengan a corresponderle entre 14 y 20 m², mientras que entre la población autóctona se superan los 30 e incluso los 50 m² si se cuentan patios y corrales.

Estas viviendas, aunque pequeñas, no carecen, sin embargo, de la larga serie de electrodomésticos que la sociedad de consumo acostumbra a convertir en necesarios: más del 80 % de las familias poseen frigorífico, lavadora, televisión y agua caliente. El teléfono y el automóvil arrojan porcentajes del 63 (?) y 52 %, respectivamente.

El aspecto, al menos exterior, de las viviendas cambia cuando nos

¹³⁰ Para hallar estos porcentajes nos hemos basado en el número de estudiantes de edades comprendidas entre los 15 y los 25 años, englobando así tanto a los de bachillerato superior como a los universitarios.

acercamos al Barrio del Cristo. Surgido en terreno de «nadie» (antiguas canteras de tejar) a base de chabolas, de las que todavía quedan algunas en uso para testimoniar el subdesarrollo, fue siendo levantado poco a poco por sus propios habitantes, quienes, albañiles de oficio en su mayoría, han ido aprovechando las horas libres y los días de fiesta laboral para construir sus propias casas. Así, aunque pobres y pequeñas, son muy numerosas las viviendas unifamiliares, muchas de ellas de una sola planta cuando el crecimiento familiar no ha obligado a levantar una segunda e incluso una tercera. En los años sesenta se construyeron ya algunos bloques de viviendas y el barrio fue adquiriendo un aspecto más urbanizado.

* * *

En conclusión, la gran afluencia de inmigrantes en los últimos quince años ha traído consigo un cambio no sólo cuantitativo, sino también cualitativo, del ambiente social y cultural de Quart de Poblet, que en este caso no es sino un ejemplo más de lo que ha sucedido en líneas generales en toda el Area Metropolitana de Valencia. Quart ha dejado de ser agrario para convertirse en un municipio en el que el suelo industrial es cuatro veces superior al suelo urbano. Su propio casco ha sufrido profundas mutaciones y el pueblo antiguo ha quedado encerrado entre las nuevas ampliaciones urbanas.

En el aspecto humano, la antigua sociedad valenciana se ha convertido en minoritaria y tiene que convivir ahora con otra venida desde fuera, cuya lengua, cultura y nivel de vida son distintos. Los inmigrantes, que engrosan las filas del proletariado industrial, suelen tener escasa cualificación laboral, lo que explica el gran número de albañiles y empleadas en el servicio doméstico; hablan en castellano, su nivel cultural es bajo y muy pocos siguen estudiando más allá de los catorce años; habitan en grandes bloques tipo colmena o bien se aíslan en *ghettos* como el Barrio del Cristo, en donde su ínfimo nivel de vida y subdesarrollo son las barreras que los mantiene aislados.

La participación del trabajo del inmigrante ha sido decisiva para el crecimiento industrial del área, si bien no se puede decir que el inmigrante haya participado como le correspondía en la riqueza creada. En un futuro autonómico cabría prestar más atención a esta población que con su esfuerzo está contribuyendo a hacer País Valenciano.

